



ANÁLISIS DE LOS ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS REALIZADOS A LOS LARGO DE LAS DIEZ EDICIONES DEL ENCUENTRO DE HISTORIADORES DEL VALLE DEL HENARES.

Teresa Díaz Díaz

Después de diez ediciones de realizar nuestro Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, hacemos una reflexión sobre los estudios arquitectónicos publicados a lo largo de estos veinte años que hace que se viene celebrando el Encuentro, gracias a la representación de las Instituciones: Estudios Complutenses (Alcalá de Henares), Marqués de Santillana (Guadalajara) y Estudios Seguntinos (Sigüenza), que tuvieron la feliz idea de poner en marcha los Primeros Encuentros de Historiadores del Valle del Henares en 1988. Diez encuentros en los que se han puesto de manifiesto casi quinientas comunicaciones, en las que los investigadores disponen sus estudios y descubrimientos al servicio de todo aquel que le interese.

Nos detenemos para volver la vista atrás veinte años y así comprender el panorama social y económico que primaba entonces a lo largo de nuestro Valle, de modo que encontramos que la España rural, es decir los pueblos más pequeños continúan igual o con descenso de población, mientras que la zona que ya comenzaba a llamarse el Corredor del Henares progresaba llevando a cabo un incipiente e imparable aumento industrial, repercutiendo en el aumento de la población y la economía, llegando a convertirse en la actualidad en la comarca más poblada de la provincia

de Guadalajara, y como consecuencia de este desarrollo la que menos ha conservado sus raíces autóctonas.

El Valle del Henares constituye un eje paralelo a la vía de comunicación romana Emerita Augusta-Toletum Caesar Augusta que unía Mérida con Toledo y Zaragoza, siendo una vía principal durante la Edad Antigua y Medieval. En la actualidad sigue siendo un eje importantísimo, como hemos comentado anteriormente, por su cercanía a Madrid. El valle cuenta con agradables entornos urbanísticos y con una gran riqueza en cuanto a monumentos artísticos que la mayoría de ellos han sido estudiados en su totalidad o parcialmente a lo largo de estos Encuentros, como es el caso de las Iglesias de Cogolludo, Mohernando, Sigüenza, Yunquera, Guadalajara capital, Azuqueca, Meco... Al igual que otras poblaciones menores como Villaseca de Henares, Estriégana, Peregrina, Jodra del Pinar, Humanes, Miralrio, Membrillera...

Sobresale el trabajo notable dedicado a artífices de estas grandes empresas constructivas, como fue el **maestro cantero Alonso de Covarrubias**, a cargo de Aurelio García López en su artículo: *Nuevas aportaciones sobre la actuación de Alonso de Covarrubias en Guadalajara: unas trazas desconocidas de la de la iglesia del Convento de la Piedad de 1525, con algunas noticias sobre artistas alcarreños de inicio del siglo XVI*.

Dentro de los estudios arquitectónicos han sido revisados todos los templos, desde el nacimiento del Henares hasta su unión con el río Jarama.

En cuanto a los edificios románicos, encontramos ejemplos en pequeñas **Iglesias rurales**, casi todas ellas con transformaciones o ampliaciones en el siglo XVI y algunas estudiadas doblemente por tener elementos mudéjares² como son el caso de: Alcuneza, Alovera, Azuqueca de Henares, Cerezo de Mohernando, Cubillas del Pinar, Humanes, Tórtola de Henares, Villaseca de Henares y Yunquera de Henares, la iglesia de esta última localidad ha resultado referenciada en varias ocasiones por ser un bello ejemplo de planta de salón.

Elementos constructivos, períodos, características estilísticas de su arquitectura han sido estudiadas con cierta profusión como es el estilo **mudéjar** en los siguientes trabajos³: *Los restos mudéjares en Sigüenza por*

1 GARCÍA LÓPEZ, Aurelio, IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1994. P. 525.

2 Pedro LAVADO PARADINAS en el II EHVH, *Arte Mudéjar en la cuenca del Henares*, y Teresa DÍAZ DÍAZ en el V, VI y VII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares

3 Pedro LAVADO en el I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. P. 378 y Teresa Díaz en el X EHVH.

Pedro Lavado, y el *mudéjar en el templo de Santa Clara de Guadalajara* por Teresa Díaz.

En el año 1996 José Miguel Muñoz, y Pedro Pradillo⁴ titulan su ponencia "*El Palacio de Dávalos en Guadalajara. Datos históricos y artísticos para un edificio a conservar*", donde hacen un profundo examen sobre este edificio que permanece abandonado (en el momento de la publicación), que merece ser recuperado y del que ya se sabía que su destino sería albergar la Biblioteca Pública Provincial, como así es desde el mes de julio del año 2004.

La portada principal del palacio se realiza a finales del siglo XVI dentro del estilo renacentista. Lo más interesante de ella, aparte del gran arco semicircular escoltado por columnas, y sumado de un friso toscano con profusión ornamental, son los dos caballeros armados de lanza que se enfrentan desde las enjutas del arco, más el magnífico escudo de armas tallado en piedra sobre la ventana que culmina la fachada. (Foto 1).

El patio de planta rectangular, de grandes dimensiones, está formado por dos pisos adintelados (Foto 2), con columnas de piedra que rematan en capiteles sencillos con decoración denominada alcarreña, perteneciente al primer renacimiento, con escudos tallados en las esquinas (foto 3.). Los restos que quedaban de este patio antes de su restauración podemos observarlos en una lámina que aparece en la página 437 del citado trabajo, donde se apreciaban las galerías cerradas con posterioridad, para poder ser utilizadas como habitaciones. En la actualidad el patio está cubierto para poder ser utilizado como sala de lectura de la biblioteca.

Aunque nuestros autores nos indican que: «*Cualquier destino que sirva para garantizar el mantenimiento del Palacio de Dávalos, acorde con su destacado valor artístico, y en el que sea ineludible la conservación de lo siguientes elementos:*

- *Las fachadas exteriores con su actual configuración, atendiendo a medidas de seguridad limitándose a la restauración de su enfoscado, huecos cornisa y alero (esto supone mantener aquellas reformas que el arquitecto Valcárcel, acometió en los años cuarenta). Como se puede comprobar, en las fachadas exteriores se ha respetado el original, teniendo actualmente el aspecto que se puede apreciar en la foto 1.*

⁴ MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, PRADILLO ESTEBAN, Pedro José, V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Pp. 433-446.

- *Mantenimiento y recuperación en lo posible del plan original del palacio, en su integridad, incluyéndose el jardín o huerta de carácter cerrado.* En la zona correspondiente al jardín se han recuperado las columnas y arcos que se conservaban y al jardín se le ha dado un aspecto moderno (Foto 4).
- *Mantenimiento y restauración de los artesonados mudéjares y el resto de los elementos decorativos, a cargo de expertos profesionales.* Estos maravillosos artesonados estuvieron a punto de perderse ya que fueron vendidos por los antiguos propietarios que transformaron el edificio en viviendas, recibieron un bombardeo durante la Guerra Civil, además de permanecer el edificio vacío más de veinte años hasta ser adquirido por el Ayuntamiento y luego por la Junta de Comunidades para ser destinado a Biblioteca, donde hoy lucen bien restaurados.
- *Dotación de elementos funcionales modernos y necesarios, que en el caso de las escaleras y otras partes importantes respetarán en lo posible el entorno histórico originario del palacio.* En efecto así ha sido todo el interior es nuevo, dotado con ascensores, baños, adaptado a su nueva función.
- *Dotación de un exorno decorativo y mobiliario noble, representativo y lo más acorde posible con el carácter histórico del conjunto.* Este punto no se ha cumplido al no tratarse de nuevas de un palacio, sino de una biblioteca, por tanto el mobiliario se compone de estanterías, mesas, sillas, ordenadores y todo lo necesario para un buen funcionamiento.
- *Se puede incluir que sólo un equipo de arquitectos auténticamente expertos en conservación deben llevar a cabo esta empresa.* Estimamos que los arquitectos que han llevado a cabo la restauración han intentado mantener los restos que quedaban del palacio original del siglo XV que los Dávalos encargaron al arquitecto Lorenzo Vázquez de Segovia.

Somos conscientes de que al darse otra utilización distinta al palacio, el interior no se parece en nada al original, pero al menos debemos apreciar que es un lujo el haber podido salvar y recuperar este patrimonio que tenía todas las trazas de perderse.

La comunicación que realiza Ana María Martí sobre el **Hotel Laredo** de Alcalá de Henares y la pervivencia del estilo neomudéjar nos lleva

a comprobar que en el año 1988, cuando se edita este trabajo⁵, el edificio se encontraba cerrado. Perteneció al Ayuntamiento de Alcalá de Henares, hasta que lo compró la Universidad Complutense y lo restauró.

Conocido también como Palacio Laredo, es una de las mejores muestras de arquitectura del siglo XIX con que cuenta la ciudad. Su realización viene de la inspiración de un romántico, Manuel Laredo y Ordoño. Este alavés afincado en Alcalá se propuso hacerse una vivienda a las afueras de Alcalá, en la zona del ensanche en el Paseo de la Estación.

La casa que el mismo propietario diseña y que se comienza a levantar en 1880 no sería otro edificio más, tendría que destacar sobre el resto del caserío de la zona, es un capricho y nos lo va a demostrar claramente. Por ello, Laredo rescata los estilos tradicionales españoles para mezclarlos todos en una amalgama historicista y ecléctica configurando así la obra que actualmente se puede contemplar y que, externamente, llama la atención por sus llamativas formas neomudéjares (Foto 5).

No sólo rescata estilos artísticos antiguos, sino que va a hacer uso de piezas originales de ciertos edificios ruinosos de la península para insertarlos en su capricho particular. Así, encontramos piezas del siglo XIV como la bóveda gótica del Castillo de Santorcaz y algunos azulejos del Palacio de Pedro I en Jaén. También hay elementos del siglo XV, es el caso del alfarje del Palacio de Antonio de Mendoza de Guadalajara, de parte del artesonado del Palacio de los Condes de Tendilla de Guadalajara o los azulejos del Palacio de los Infantes de Aragón en Zaragoza. Hallamos cerámica de Manises del siglo XVII, columnas del Colegio de Jesuitas de Loranca de Tajuña, sarcófagos visigodos, lápidas romanas, etc.

Entre las diferentes salas que componen el edificio, podemos destacar el soberbio Salón de Reyes, en el que nos hallamos inmersos en el Salón del Trono del Castillo de los Arzobispos de Toledo en Santorcaz y en el que hay una galería de los reyes de Castilla inigualable (Foto 6) remata el salón en una cúpula central dedicada a la astrología, como símbolo central de la casa. Destacable es, asimismo, el Salón Árabe, recreación del arte de la Alhambra de Granada, la Sala Entelada, la Saleta, el Gabinete, el Salón del Alfarje, el dormitorio de Laredo y el Salón del Espejo.

Desde el año 1996, está abierto al público, una vez realizada la restauración a cargo de la Universidad, donde además de ser visitable, alberga

⁵ Comunicación que se publica en el I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, celebrado en Guadalajara el año 1988.

el Museo Cisneriano. En él se puede admirar una sorprendente colección documental en torno al gran mecenas de la ciudad de Alcalá y la mayor obra que jamás saliera de las imprentas de la Universidad fundada por el propio Cardenal, la Biblia Políglota Complutense. Esta Biblia en seis volúmenes fue, sin duda, una revolución teológica al ser la primera que se hizo en la historia de la humanidad. Además, se encuentra expuesta de manera continuada por primera vez. Asimismo, se encuentran entre los muros del Palacio Laredo los cuatro volúmenes de la Biblia Políglota de Amberes o Biblia Regia, encargado por el mismísimo Felipe II.

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de **Meco** (foto 7) también es objeto de varios estudios a lo largo de estos encuentros, por un lado Manuel Rubio con su ponencia sobre "*Meco en el siglo XVI: construcción de su iglesia*"⁶, donde realiza un buen estudio de los canteros. El mismo autor⁷ completa el trabajo con la descripción de las dos capillas simétricas.

Otro de los trabajos los realizan M^a. Teresa Fernández y Manuel Gómez⁸: *Estudio estilístico y tipológico de las Iglesias columnarias en el Valle del Henares y su zona de influencia: El caso de Meco*, donde realizan un estudio amplio de esta tipología de iglesias del estilo y de sus influencias, formando un puente entre la pervivencia de la arquitectura medieval y la lenta infiltración del vitruvianismo de la mano de Gil de Hontañón y sus discípulos que trabajaron para la familia Mendoza en el Palacio del Infantado entre otros edificios.

Data del siglo XVI, la planta del templo es de estructura gótica con tres naves de igual altura, más ancha la central, las naves están separadas por columnas de grueso fuste con basas clásicas y rematadas con cornisas por capiteles. Sobre ellas descansan las nervaduras dentro el estilo gótico tardío de la cubierta para formar una bóveda de terceletes.

Los cuatro primeros tramos del templo son de cantería y el de la cúpula, altar mayor y torre de ladrillo con guarnición de piedra caliza en los ángulos (foto 8).

La cúpula descansa sobre pechinas que voltean sobre arcos de medio

6 RUBIO FUENTES, Manuel, *Meco en el siglo XVI: construcción de su iglesia*- I EHVH, Guadalajara, 1988, p. 571.

7 RUBIO FUENTES, Manuel, *La capilla de Lope Sánchez Majuelo en la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Meco*. II EHVH, Alcalá de Henares, 1990, p.673. y *La capilla de la Concepción fundada por el Dr. Gutiérrez en la Iglesia de Meco*. III EHVH, Guadalajara, 1992, p. 691.

8 FERNÁNDEZ MADRID, M^a Teresa, GÓMEZ LLORENTE, Manuel. *Estudio estilístico y tipológico de las Iglesias columnarias en el Valle del Henares y su zona de influencia: El caso de Meco*. II EHVH, Alcalá de Henares, 1990. P.635.

punto peraltados y que decoran con óvalos dispuestos para pintar como puede verse después de la reciente restauración. Se cierra al exterior en torre o cimborrio con chapitel barroco. Esta torre consta de cuatro cuerpos, separados por cornisas de caliza, de los que el último se dedica a campanas rematado con chapitel levemente curvado remata con linterna, bola y cruz...

En el costado norte encontramos una portada de granito, de estilo herreriano con puerta adintelada flanqueada por columnas corintias. En el lado sur encontramos otra puerta de granito, siendo el acceso actual.

Esta iglesia fue declarada monumento artístico de carácter nacional el 26 de febrero de 1982.

El especialista por excelencia del estilo **manierista** es José Miguel Muñoz, que además de sus publicaciones centradas en la provincia de Guadalajara, nos ofrece varios estudios de gran interés, como es el de *La arquitectura del renacimiento en el Valle del Henares: relevancia de la villa de Cogolludo*⁹, centrándose en el foco constructivo y de actuación de arquitectos, que se produce a finales del siglo XV y principios del XVI. Estudios que se completan con otro artículo del mismo autor¹⁰: *El arte de la cantería en la cuenca del Henares y la traza del Ayuntamiento de Tamajón (1560-1561)* donde nos adentra en la calidad de la piedra de Tamajón, su utilización y preferencia por parte Juan Guas para el Palacio del Infantado, por una piedra que alcanza una madurez extraordinaria y resistente a las inclemencias del tiempo.

Enlazamos este con otros estudios sobre el edificio más emblemático de la ciudad de Guadalajara, el **Palacio del Infantado**, como es el de Antonio Herrera Casado¹¹ cuando presenta un trabajo de homenaje en el quinto centenario de la muerte de Juan Guas¹², con el que pretende renovar la memoria y presentar la secuencia vital del artista.

9 MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, II EHVH, Alcalá de Henares, 1990. p. 641.

10 MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, V EHVH, Guadalajara, 1996. P. 417.

11 HERRERA CASADO, Antonio, *Ad modum Yspaniae*, V EHVH, Guadalajara, 1996.

12 El palacio del Infantado fue trazado y dirigido por Juan Guas, autor primeramente del castillo mendocino del Real de Manzanares, y del monasterio toledano de San Juan de los Reyes, y luego de varias obras en la catedral toledana y de la hospedería real en Guadalupe. Colaboraron con él Egas Cueman y Lorenzo de Trillo, además de artistas mudéjares que participaron en los diversos aspectos decorativos de la casona: artesonados, frisos, azulejería, pinturas y rejas. Es su estilo radicalmente hispano. Pues aunque parte de la decoración y estructura de balconajes o portadas son de corte gótico de tradición flamenca, otros muchos elementos decorativos, y la disposición de vanos en la fachada, incluso el mismo tema ornamental de las cabezas de clavos, son de herencia morisca, y de lo más exquisito que ha producido el arte mudéjar.

Ocupa este palacio el lugar que ya en el siglo XIV utilizó el primer Mendoza alcarreño, don Pedro González, para poner sus casas principales. Fue hacia 1480 que el segundo duque del Infantado, don Iñigo López de Mendoza, decidió derribarlas y construirse un nuevo y esplendoroso edificio palaciego por acrecentar la gloria de sus progenitores y la suya.

Las obras se hicieron muy rápidamente, y en 1483 estaba ya construida la fachada, poco después el patio, y al terminar el siglo XV lucía el monumento en todo su esplendor de goticismo, de artesonados y riquezas. En 1569 don Iñigo López de Mendoza, quinto duque del Infantado, inició una serie de reformas, dirigidas por Acacio de Orejón, que tendían a parangonar su palacio con el que Felipe II levantaba en Madrid, poniendo para ello ciertos detalles decorativos renacentistas, tanto en la fachada (abrió nuevas ventanas, tapó las antiguas, desmochó los pináculos góticos), como en el patio y que podemos seguir en la descripción de Francisco Javier Ramos¹³ donde hace una interpretación simbólica del patio que se convierte en una especie de alegato en defensa de una visión genealógica del mundo, aunque siempre supeditada a la fe en una vida eterna y espiritual.

Posteriormente los Mendoza marcharon a la Corte y su palacio quedó abandonado. Fue vendido al Ministerio del Ejército, que colocó en él su Colegio para huérfanos de militares, y en 1936 fue bombardeado y destruido. Una completa restauración le ha devuelto en los últimos años su primitivo esplendor.

En 1961 tras un largo periodo en estado ruinoso se inicia la reconstrucción y rehabilitación aunque su antiguo esplendor se perdió para siempre como se perdieron los artesonados mudéjares, unos de los mejores del mundo.

En 1972 se trasladan al edificio el Archivo Histórico Provincial y la Biblioteca Pública Provincial de Guadalajara, esta última hasta el año 2004 que como ya hemos visto anteriormente se traslada al Palacio de Dávalos. En la actualidad quedan en él el Archivo Histórico que próximamente será trasladado a otro edificio (todavía en construcción) y el Museo Provincial de Guadalajara, hasta que se den nuevos usos al palacio.

A modo de conclusión manifestamos que se ha intentado reseñar y resaltar los trabajos más significativos, observando que los estudios relacionados con la arquitectura van disminuyendo, esperemos que no sea por

13 RAMOS GÓMEZ, Francisco Javier, *Un palacio para el Duque: motivos iconográficos y simbólicos en la decoración escultórica del Palacio del Infantado*. VI EHVH, Alcalá de Henares, 1998.

desinterés, ni por escasez de temas a investigar. Existen otros muchos trabajos más, que aunque no se mencionan por falta de espacio, no son nada desdeñables y que ahí están para ser consultados en cualquier momento.

Lo que da satisfacción es comprobar que después de realizados estudios con llamamiento a las autoridades competentes para no dejar morir esos legados, se recuperen algunos edificios con las diferentes restauraciones o rehabilitaciones y no perdamos más patrimonio del ya desaparecido¹⁴.



Foto 1. Exterior totalmente restaurado del Palacio Dávalos en Guadalajara, actual Biblioteca Provincial de Guadalajara, en el cual se aprecia su portada renacentista.

14 LAVADO PARADINAS, Pedro, *Destrucción y deterioro del patrimonio artístico y monumental en el Valle del Henares durante este siglo: Acción de salvamento de la Junta de incautación durante la Guerra Civil (1936-1939)*, V EHVH, Guadalajara, 1996. P. 511.



Foto 2. Palacio Dávalos. Patio interior de dos pisos adintelados, actualmente cubierto para su uso como sala de lectura.



Foto 3. Palacio Dávalos. Columnas del patio con capiteles alcarreños y remate de escudos tallados en los ángulos.



Foto 4. Palacio Dávalos. Arcos y columnas de la zona del jardín.



Foto 5. Exterior del Palacio Laredo en Alcalá de Henares. Estilo neomudéjar.

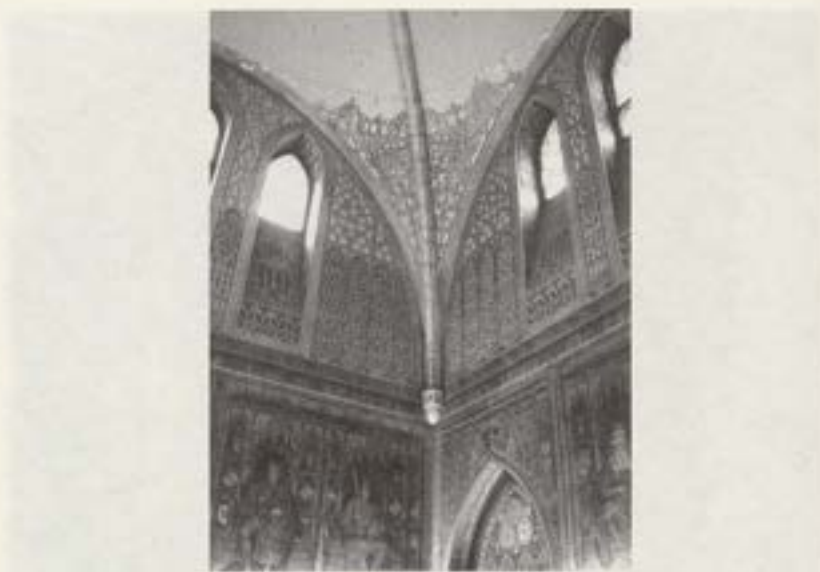


Foto 6. Interior del Palacio Laredo. Salón de Reyes rematado en cúpula dedicado a la astrología.



Foto 7. Exterior de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción donde se aprecian las diferentes etapas constructivas. Meco (Madrid).



Foto 8. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Torre de ladrillo con guarnición de piedra caliza en los ángulos. Meco (Madrid).

INTRODUCCIÓN

El presente artículo describe el estado de la investigación sobre el uso de la piedra caliza en el sector de la construcción de edificios de gran altura. El objetivo principal es el de proporcionar una visión general de las diferentes aplicaciones que hacen posible integrar a la obra de obra de gran altura el uso de la piedra caliza, así como las ventajas de utilizar este tipo de material y las principales dificultades técnicas y políticas que se presentan en su uso. El artículo se divide en el primer capítulo se describe el estado de la investigación sobre el uso de la piedra caliza en los edificios de gran altura y en el segundo capítulo se describe el estado de la investigación sobre el uso de la piedra caliza en los edificios de gran altura.